



VIVIENDAS PARA 18 FAMILIAS EN YOPAL, COLOMBIA

Hogares para la esperanza. Tras un año de trabajo y esfuerzo, 18 familias de la localidad colombiana de Yopal, que estaban sumidas en la pobreza, disponen hoy de una casa digna en la que vivir. El proyecto 'Fortalecimiento de la sociedad civil construyendo viviendas sociales para familias marginales', promovido por Haren Alde y cofinanciado por la Generalitat Valenciana, ha logrado sacar de la marginación a 18 familias gracias a la edificación de dichas viviendas.



Es la respuesta a la determinación de unas mujeres que se han organizado para encontrar la ayuda necesaria y han aunado esfuerzos para lograr un desarrollo integral y sostenible, sustentado en la participación democrática en la gestión de la comunidad.

El objetivo de la iniciativa es que tenga un efecto multiplicador en el resto de la población que vive en la pobreza y la marginación pero que todavía no se atreve a dar el paso definitivo para salir de esa situación.



El coste total de la construcción de las 18 viviendas ha ascendido a 204.210,54 euros y se ha hecho realidad gracias a la implicación de la Generalitat Valenciana, que ha aportado 152.984,24 euros. Cada vivienda se ha construido en un terreno de 15 x 6 metros y un área de 90 metros cuadrados. Consta de una planta, aunque la estructura puede soportar altillos o una segunda altura. Está diseñada con los espacios necesarios para una familia promedio de la región: dos alcobas, un baño, un espacio para la sala, comedor y cocina, y un patio. Frente a la casa se dispone de 18 metros cuadrados para una futura ampliación de la vivienda o para establecer un comercio de escaso impacto.



Las viviendas fueron entregadas el pasado 15 de diciembre de manos del presidente de Haren Alde, Manuel Fernández, y el superior mayor de los Agustinos Recoletos en Colombia, P. Jaime Escobar. También participaron en la entrega del título de propiedad el P. David Niño, superior cesante, y el P. Victor Javier Montenegro Páez, párroco de Yopal. La jornada se convirtió en una fiesta. Y la guinda fue el regalo de 25 metros de cerámica para cada piso. Las familias irradiaban alegría.